

**Se autoriza el uso de este material citando su procedencia:
M.A.N. (1997). En memoria de Viktor Emil Frankl. NOUS: Boletín de Logoterapia y
Análisis Existencial. (1), 5.**

EDITORIAL

EN MEMORIA DE VIKTOR EMIL FRANKL

Desde que hemos empezado a caminar como Asociación nos ha rondado la idea de tener un medio de comunicación, al menos interna, sobre temas de Logoterapia. Ahora, la muerte de Viktor E. Frankl es el último empujón para emprender esta labor.

Este primer número de nuestro boletín, queremos que sea un pequeño gesto de homenaje en memoria de quien ha sido el fundador de la corriente logoterapéutica.

Su aportación a la rehumanización de las diferentes ciencias del hombre, en contra de todos los reduccionismos antropológicos, es un legado a nuestra sociedad, en un momento histórico muy necesitado de la reflexión sobre la dimensión noética del ser humano. Tal aportación no se encuentra sólo en un nivel teórico, sino que cuenta con un amplio desarrollo de práctica logoterapéutica que ratifica el gran potencial del espíritu humano para afrontar situaciones de dolor y enfermedad así como la experiencia de que la necesidad de encontrar sentido a la vida (a cada una de las situaciones que vivimos) constituye la raíz motivacional más fuerte de la persona.

Ahora, al cerrarse el libro de la vida de Viktor Emil Frankl, sabiendo que "haber sido es la forma más segura de ser", podemos decir que su vida ha tenido sentido y aplicar a su persona las palabras que él mismo dijo en elogio de algunos amigos muertos en los campos de concentración:

"Ellos no necesitan ninguna crónica y ningún monumento, porque cada acción humana es su propio monumento, más perenne que la obra de nuestras manos. Las acciones de un ser humano, en efecto no pueden desaparecer; lo hecho no puede erradicarse del mundo. Y no es verdad que lo hecho se pierde en el pasado, sino que se conserva en él irrevocablemente" (Frankl, V. E. (1997). El hombre doliente. Barcelona: Herder, pg. 268).

M.A.N.